

FUNDACIÓN EMILIO KOMAR
JORNADAS SOBRE LAS REBELIONES DEL '68 A 50 AÑOS

**“En las cavernas del orden nuestras manos fabrican bombas”
Escrito en las paredes de la Sorbona¹**

Marisa Mosto



En numerosas ocasiones durante los casi treinta años en que fui oyente de Emilio Komar, lo escuché referirse al fenómeno de la contestación de mayo del '68, al que afirmaba había tenido ocasión de estudiar en detalle a raíz de un reposo que se vio obligado a guardar en la época en que trascurrieron las rebeliones estudiantiles en Europa. No sólo en Francia, sino también en Italia, Alemania, Inglaterra...².

Según el primer número de *Action*: “los «revoltosos» de Nanterre [donde inició el movimiento] no están, no estuvieron nunca aislados. Cómo

¹ Cfr. *La imaginación al poder. París Mayo 1968*, compilación, prólogo y notas de Mario Pellegrini, Barcelona: Argonauta, 1978

² Nanterre, París, Berlín, Italia, España, Inglaterra, Lovaina y hasta Brasil son mencionadas en el primer número de *Action*, órgano del movimiento estudiantil, realizado con el apoyo de la UNEF (Unión Nacional de estudiantes de Francia), el Movimiento 22 de marzo (Nanterre), CAL (Comités de Acción de Liceos) y SNESup. (Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior), París: mayo 1968, Cfr. *La imaginación al poder*, p. 65-68. También y antes que en Europa hubo focos de rebelión en EU: Cfr. W.J. Rorabaugh, *Berkeley at war. The 1960s*, NY: Oxford University Press, 1989. Algo similar, aunque con superiores dosis de violencia ocurrió en la Argentina durante el llamado *Cordobazo* en 1969. Cfr. Oscar Anzorena, en *Tiempos de violencia y utopía*, Bs.As.: Contrapunto, 1988. En un reportaje publicado por la revista *Ñ*, Edgard Morin sostiene que hubo rebeliones análogas también en Egipto y Polonia. Bs.As., número 762, 5 de mayo de 2018, p. 10

explicar de otro modo, que en toda Europa los estudiantes se levantan. A un malestar común, corresponden causas comunes.”³

De modo que no fue un fenómeno restringido, sino que al parecer traducía gran parte del clima de insatisfacción de una época. Por varios frentes surgían síntomas de malestar y rebeldía, los que la *pintada* que encabeza este trabajo ilustra con elocuencia. Y también muchas otras en las que se describe de manera ingeniosa y contundente las consecuencias que ese orden que se quería hacer explotar por los aires parecía generar en la vida cotidiana de los jóvenes. Transcribimos algunas:

“La libertad no es un bien que poseemos. Es un bien del que, gracias a las leyes, los reglamentos, los prejuicios y la ignorancia, nos hemos vistos despojados. (Nanterre)”

“Contempla tu trabajo: la nada y la tortura forman parte de él. (Sorbona)”

“Queremos las estructuras al servicio del hombre y no el hombre al servicio de las estructuras. Queremos tener el placer de vivir y nunca más el mal de vivir. (Odeón)”

“Y sin embargo todo el mundo quiere respirar y nadie puede respirar; y muchos dicen: «respiraremos más tarde». Y la mayor parte no mueren porque ya están muertos. (Nanterre)”

“La vida está más allá. (Sorbona)”

“Vivir contra sobrevivir. (Nanterre)”

“Cementerio (Muro exterior de Nanterre)”

“La sociedad es una flor carnívora. (Sorbona)”

“No queremos un mundo donde la garantía de no morir de hambre se recompensa por la garantía de morir de aburrimiento.” (Odeón)⁴

Elegimos estas de entre el glosario de pintadas, deliberadamente, porque manifiestan la vivencia y denuncia de la oposición entre *sistema y vida humana*. Describen el conflicto, podríamos decir, en términos de vida o muerte.

³ *La imaginación al poder*, p. 66

⁴ Las pintadas han sido tomadas de la compilación reunida en *La imaginación al poder*, “Las paredes hablan”, pp.77-91.

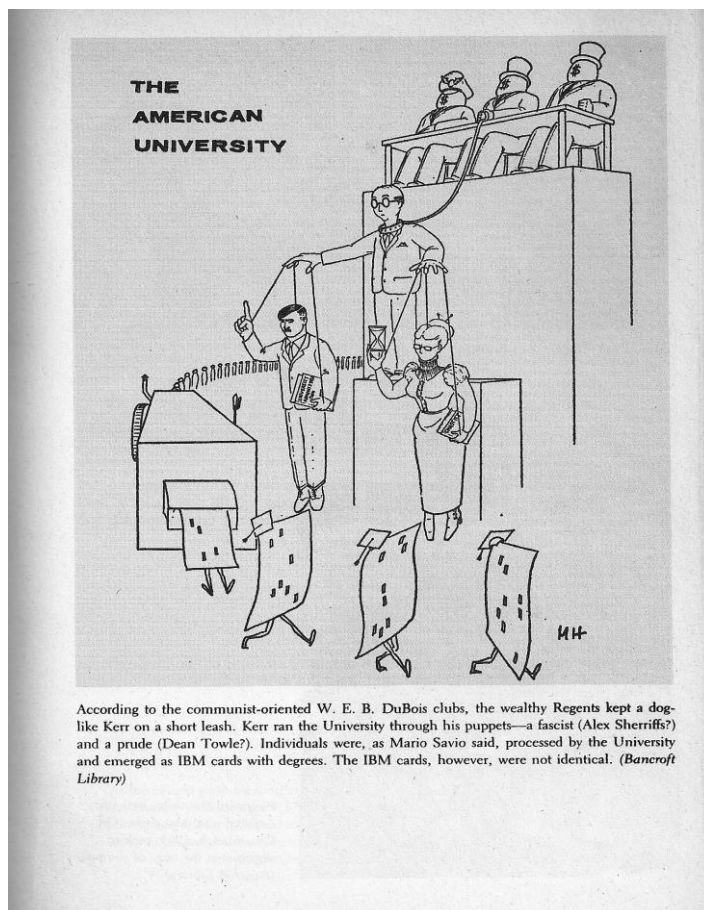
Komar analizó el fenómeno de la contestación, como ya señalamos, en distintos contextos, pero siempre en función de iluminar los elementos presentes en esa tensión entre sistema y vida que aparece allí en las pintadas.

Tomaré como fuente del pensamiento de Emilio Komar el volumen uno del *Curso de metafísica. Inmanencia y trascendencia*.⁵ Komar inició ese curso de metafísica de dos años de duración y orientado a psicólogos, como respuesta a una serie de inquietudes en torno a la cuestión de la contestación surgidas en una mesa redonda de la que había participado el año anterior (1971) en la Facultad de Medicina⁶. De modo que el primer tema del curso, inmanencia y trascendencia, se encuentra desarrollado en función de iluminar estos temas.

La reflexión sobre un sistema, una organización social, cultural, educativa, económica, política que ahoga la vida interesa no sólo a los jóvenes contestatarios y a los psicólogos de ayer oyentes de Komar, sino también hoy a nosotros. Es en realidad de interés personal universal.

Afiche divulgado en las rebeliones de la Universidad de Berkeley →

“Algunas cosas día tras día.
Metro - trabajo - cena -
trabajo - butaca - televisión -
sueño - metro - trabajo.
¿Cuánto más puedes tragar?
Uno de cada cinco sufre un
colapso nervioso.”
(Pintada en Londres, en la
década del ‘70⁷)



⁵ Emilio Komar, *Curso de metafísica (1972-1973) I. Inmanencia y trascendencia*, Bs.As.: Sabiduría Cristiana, 2008

⁶ Cfr. *Curso de metafísica*, p. 8

⁷ Grafiti aparecido en Nottin Hill, Londres, a principios de los ‘70, reproducido por *Londons Outrage*, nro. 2. Cfr. Greil Marcus, *Rastros de Carmín*, Bracelona: Anagrama, 1993, p. 157

1. Hölderlin: “¡No aplastéis las formas amigas!”⁸

Con ese imperativo encabezaba Komar la primera clase de su curso. Y es la necesidad vital de obediencia a ese mandato, creemos, la que intenta aclarar mediante las importantes cuestiones metafísicas (atravesadas de anécdotas, noticias periodísticas, relatos históricos, dilemas éticos, etc.) que despliega y profundiza en las ocho lecciones que le dedica al tema inmanencia y trascendencia.

La palabra *contestación* aparece vinculada en el curso a las de *sistema* y *opresión*. La *contestación* es un movimiento reactivo a un sistema que puede ser opresivo por ser convencional, arbitrario. Solo es contestable lo convencional, lo que se piensa es susceptible de *ser de una manera diferente*:

“La clase de esta noche la empezaremos también por ese tema, en la primera hora nos referiremos a la *contestación*, *opresión*, *sistema* y *liberación*. Hemos dicho que el movimiento contestatario en el fondo responde a un sistema, y el sistema es contestable en la medida en que es convencional, es decir, en la medida en que es producto de un acuerdo entre personas. Cuando se trata de verdades fácticas o principios que no son considerados convencionales no hay *contestación*.”⁹

El origen histórico filosófico de una organización social, de un sistema político, económico o educativo, pensado en términos de construcción convencional, lo sitúa Komar en el racionalismo. El racionalismo es fundante de lo que él llama *espíritu de sistema* por su esencial ateoreticidad. El racionalismo emerge desde una matriz filosófica determinada que lo orienta hacia una relación de dominio y control sobre los seres.¹⁰ Desde el punto de vista intelectual se desenvuelve en el horizonte de la primacía de la razón sobre el intelecto, encarnando una actitud eminentemente técnica con lo real. Komar cita allí a Heidegger:

“Es un texto difícil a primera vista, pero cuando se lo entiende queda claro. Dice: «La técnica, como forma suprema de la conciencia racional, entendida en el sentido técnico, y la ausencia de meditación como incapacidad organizada, incomprensible a sí misma, de llegar a una relación con lo que es digno de ser interrogado, están íntimamente ligadas, más bien son la misma cosa.»”¹¹

⁸ *Curso de metafísica (1972-1973) I. Inmanencia y trascendencia*, p. 7

⁹ *Curso de metafísica (1972-1973) I. Inmanencia y trascendencia*, p. 140

¹⁰ *Curso de metafísica*, p. 14-15

¹¹ *Curso de Metafísica*, p. 26, en Heidegger, *Vorträge und Aufsätze*, p. 87

El racionalismo es ciego frente a lo real. Es indiferente al ser en sí, en su alteridad. Se interesa por el ser en cuanto objeto de control y dominio, de manipulación.

Otro autor muy interesante citado por Komar dentro de este planteo es el marxista heterodoxo checo Karel Kosik, una de las voces acalladas el año de la contestación en la Primavera de Praga:

“El sistema de la manipulabilidad general se apoya sobre el proyecto técnico de la realidad: el intelecto técnico proyecta la realidad como objeto de dominación, calculabilidad, disponibilidad y perfectibilidad”¹²

Todo racionalismo es para Komar, también *materialismo* en tanto que trata a la realidad como materia manipulable, dócil a sus proyectos.¹³ No hay nada dado en los seres que pudiera funcionar como un límite para la actividad humana. El racionalismo es una declaración de absoluta independencia de lo real y paradójicamente en eso radica su esencial tendencia a la opresión.

Si los seres tienen su modo de ser propio (sus “formas amigas” que los constituyen, les dan una identidad), su propio *eidos*, entonces experimentan como violencia la fuerza aplastante que ejerce sobre ellos un orden artificial arbitrario. Si el hombre fuera infinitamente manipulable como una plastilina carente de estructura, ¿Dónde podríamos situar su resistencia a cualquier orden, su agonía frente al sistema?

Si la única tendencia que nos define y que no puede ser contestada, fuera el instinto de conservación que compartimos con los animales, entonces nos adaptaríamos a cualquier estructura con tal de sobrevivir. ¿Para qué más? Pero evidentemente el hombre desea algo *más* que sobrevivir. Desea vivir plenamente como hombre y como tal hombre desplegando sus cualidades singulares que el sistema tiende a aplastar o a ignorar si no le significan alguna utilidad. De ahí que:

“Desde el momento en que una realidad, como la humana, es tomada como mero material, hay opresión. Porque cada ser vive según su naturaleza, tiene sus posibilidades, sus virtualidades, y cuando éstas no son aceptadas por las organizaciones, instituciones, etc., se lo vive como opresión.”¹⁴

En cambio, si la organización se encuentra al servicio del orden propio de la vida entonces la fortalece, libera y expande: promueve la *kinesis*

¹²Curso de Metafísica, p. 29, en Kosik, *La nostra crisi attuale*, Roma: Riuniti, 1969, p. 93. Traducción de E.K.

¹³ “Al materialismo no hay que entenderlo en el sentido de que todo es materia, sino de que todo es material para construcciones”, *Curso de Metafísica* p. 12

¹⁴ *Curso de Metafísica*, p.10

eidopoios,¹⁵, esto es, un movimiento (*kinesis*) hacia la realización (*poiesis*) del modo de ser (*eidos*) de cada uno de sus integrantes desde su misma raíz ontológica. “Según el dicho de Santo Tomás, uno es razonable en su conducta cuando realiza su razón de ser. Uno es tanto más razonable cuando más crece de la raíz.”¹⁶

“Toda moral, toda política, toda pedagogía realista desde la antigüedad griega no reprime sino rectifica. La ascética medieval más severa, la del siglo XII, por ejemplo, la cisterciense, no se lleva a cabo bajo el concepto de represión sino bajo lo que Gilson llama «ortopedia», lo torcido se rectifica, no se reprime. Pero ¿qué significa rectificación? Significa colaboración con algo dado y renuncia a la artificialidad.”¹⁷

El ser humano es movido por una fuerza interior que no maneja, que se traduce en una imperiosa *necesidad de cumplimiento*, que choca frente a la empalizada de un sistema opresor. “Nada de la verdad mundana descansa en sí mismo; todo es en ella pendiente, inacabado, inclusive inacabable en el sentido de una creciente necesidad de cumplimiento.”¹⁸ La obediencia o sumisión a las “formas amigas” paradójicamente permite la experiencia y realización de la liberación.

2. “Durante unos días, mágicamente, una máquina gigantesca y opresora dejó de funcionar”

Transcribimos un significativo testimonio de Michel Houellebecq:

“En mayo de 1968, yo tenía diez años. Jugaba a las canicas, leía *Pif le Chien*; la buena vida. De los «sucesos del 68» sólo guardo un recuerdo, aunque bastante vivo. En aquella época, mi primo Jean-Pierre estaba en primero, en el liceo de Raincy. [...] Un viernes, no sé por qué, fui con mi tía a esperar a mi primo a la salida de clase. Ese mismo día, el liceo de Raincy había empezado una huelga indefinida. El patio, donde yo esperaba encontrar cientos de adolescentes atareados, estaba desierto. Algunos profesores daban vueltas sin rumbo entre las porterías de baloncesto. Recuerdo que, mientras mi tía intentaba conseguir alguna información, yo deambulé unos largos minutos por aquel patio. La paz era completa, el silencio absoluto. Fue un momento maravilloso.” [...]

¹⁵ Cfr. *Curso de Metafísica*, p.145

¹⁶ *Curso de Metafísica*, p.156

¹⁷ *Curso de Metafísica*, p.143

¹⁸Hans Urs von Balthasar, citado por Komar, *Curso de Metafísica*, p. 61, en von Balthasar, *Verdad del mundo*, Madrid: Encuentro, 1997

“Algunos testigos más directos de los «sucesos del 68» me contaron que fue un período maravilloso, que la gente se hablaba en la calle, que todo parecía posible; lo creo. Otros dicen, simplemente, que los trenes dejaron de circular, que no había gasolina; lo admito. Veo un rasgo común en todos estos testimonios: durante unos días, mágicamente, una máquina gigantesca y opresora dejó de funcionar. Hubo una flotación, una incertidumbre; todo quedó en suspenso, y cierta calma se extendió por el país. Por supuesto, poco después la máquina social volvió a girar aún más deprisa, de un modo todavía más implacable (y mayo del 68 sólo sirvió para romper las pocas reglas morales que hasta entonces entorpecían la voracidad de su funcionamiento). Pero a pesar de todo hubo un momento de interrupción, de vacilación; un instante de incertidumbre metafísica.”¹⁹

“Una máquina gigantesca y opresora dejó de funcionar.” La sensación de alivio emerge desde las entrañas. Se puede respirar libremente. Es “un momento maravilloso.”

Entonces cabe imaginar, pensar, restregarse las manos y preguntar: se ha puesto en duda la organización, o al menos por unos días se encuentra en modo *pausa*; la calle es una fiesta; se han sacado de encima el peso del sistema, habitan en una “incertidumbre metafísica”. ¿Y ahora qué?²⁰ ¿Y entonces qué? ¿Qué quisieran poner en su lugar? ¿Por cuál otra forma de organización desearían reemplazarla? ¿Qué hacemos?

–“No lo sabemos”, fue la respuesta

Herbert Marcuse, uno de los ideólogos en que se apoyaron los jóvenes, afirmó en ese momento:

“Los estudiantes no tienen, sin duda, una visión precisa y detallada de la sociedad que quieren -lo que, por otra parte, sería prematuro e irresponsable de su parte- pero saben perfectamente que es lo que no quieren y, en la fase actual, que es de preparación y no de revolución, es suficiente.”²¹

¹⁹ M. Houellebecq, *El mundo como supermercado*, Barcelona: Anagrama, 2000, p.69-71
Edgard Morin lo describe en términos similares: “La primera semana de mayo de 1968 fue para mí admirable. La parálisis del Estado hacía que todo el mundo hablara en la calle. Las consultas psicoanalíticas se vaciaron de golpe, todos los que padecían del estómago mejoraron, etc. Cuando regresó la normalidad, todo eso también volvió. [...] Tengo recuerdos maravillosos de esa Sorbona en fiestas.” Cfr. Reportaje de la *Revista N*, p. 10

²⁰ “¿Y ahora qué? Eso es lo más importante y lo que la mayor parte de los estudiantes se pregunta.” Daniel Cohn Bendit, en un diálogo con J.P.Sartre publicado por *Le Nouvel Observateur*, Edición especial nro. 183, Paris, 20 de mayo 1968, Cfr. *La imaginación al poder*, p. 49

²¹ Declaraciones recogidas por *Le Monde* y *Le Nouvel Observateur* entre el 5 y el 9 de mayo de 1968. Cfr. *La imaginación al poder*, p. 58

¿Sería realmente “irresponsable” saber qué es lo que se quiere llevar adelante?

¿Qué era lo que en cambio *no* querían? Dice el primer número de *Action*: “Hoy, los estudiantes resisten. Su único crimen es el de rechazar una Universidad cuyo único objetivo es el de formar los patrones del mañana y los instrumentos dóciles de la economía. Su único crimen es el de rechazar un sistema social autoritario y jerárquico que silencia toda oposición radical; es el de negarse a ser los sirvientes del sistema. *Ese único crimen lo pagan con los garrotazos y la prisión.*”²²

Las demandas iniciales habían quedado chicas a un movimiento que logró paralizar el país²³. El Gran Rechazo²⁴, el rechazo generalizado se extendió al ritmo del lanzamiento de los adoquines en todas las direcciones. Pero no tenían una clara idea de hacia dónde dar el próximo paso. ¿Era realmente suficiente?

Daniel Cohn-Bendit, uno de los líderes del movimiento, proveniente de Nanterre, en un diálogo con Jean Paul Sartre publicado por *Le Nouvel Observateur* sostenía: “Para mí, no se trata de hacer metafísica, ni de indagar cómo habría que realizar la revolución.” [...] es preciso evitar la creación inmediata de una organización o definir un programa que serían inevitablemente paralizantes. [...] Se sabría a qué atenerse y por lo tanto la forma de anularnos. Ya no se estaría frente a la «anarquía», el «desorden», la efervescencia incontrolable. [...] Pero lo importante no es elaborar una reforma de la sociedad capitalista sino lanzar una experiencia de ruptura completa con esta sociedad; una experiencia que no dure pero que deje entrever una posibilidad: se percibe algo fugitivamente, que luego se extingue. Pero basta para probar que ese algo puede existir.”²⁵

Sartre, hacia el final del diálogo y en total coherencia con la base filosófica de su propio pensamiento les aconseja: “Hay algo que ha surgido de ustedes que asombra, que trastorna, que reniega de todo lo que ha hecho

²² Cfr. *La imaginación al poder*, p. 65 Las bastardillas son del original. Edgard Morin afirma: Las grandes aspiraciones de aquella adolescencia en relación con el mundo de los adultos eran: más autonomía, más libertad, más comunidad. Los trotskistas y los maoístas dijeron «Podemos realizar esas aspiraciones». Hubo una transferencia de fé.” Loc.cit, p. 11

²³ Las demandas iniciales habían sido: reformas en los exámenes, en los *curricula*, libertad de expresión política. Luego fueron *creciendo* hacia el “rechazo por parte de los estudiantes de llegar a formar parte de los futuros cuadros capacitados para explotar a la clase obrera” ... El movimiento se inició en Nanterre en 22 de marzo para el 15 de mayo habían logrado sumar tanta adhesión que no sólo las clases en la Universidad fueron suspendidas, sino que “Francia queda absolutamente paralizada: diez millones de obreros se han lanzado a la huelga.” Cfr. *La imaginación al poder*, “Crónica de una semana rabiosa” p. 11-21

²⁴ La expresión es de Marcuse, Cfr. *Eros y Civilización*, Barcelona: Seix Barral, 1968, p. 218

²⁵ Cfr. *La imaginación al poder*, p- 45-52

de nuestra sociedad todo lo que ella es. Se trata de lo que yo llamaría la expansión del campo de lo posible. No renuncien a eso.”²⁶

Ese “*algo que puede existir*” (D. Cohn Bendit), o “la expansión del campo de lo posible” (J.P. Sartre), vuelven a aparecer quizás como una nueva materia prima: virgen, plasmable, manipulable, aun carente de determinación. Materia claramente huérfana -al menos desde la perspectiva de Sartre- de un interés por desarrollar las “formas amigas”; a la espera en cambio de recibir una estructura nueva que provenga de la imaginación de sus artesanos. “La imaginación al poder. (Sorbona)”²⁷

3. El acuerdo por encima de la barricada:

Era esta una de las tesis centrales de Komar a partir de la cual explicaba la inevitable esterilidad del movimiento estudiantil:

“La palabra «sistema» significa etimológicamente composición o construcción. El sistema es previo a la contestación y entonces la contestación, forzosamente, es contestación al sistema. Como se trata de un fenómeno derivado, reactivo, fundamentalmente dependiente del fenómeno previo que es el sistema, si desaparece la concepción positivista de los sistemas convencionales muere la contestación, y, a su vez, si la contestación quiere ganar tiene que mantener la visión positivista. La contestación brega universalmente no por el fin del sistema, sino por otros sistemas, otras convenciones. Y eso no se suele decir porque los que están del lado del sistema deberían refutar la cosmovisión positivista y decir que lo que defienden son los principios que tienen fundamento real. Quieren defender la institución, pero no las bases de esa institución entonces no hablan claro. Y los contestatarios tampoco hablan claro porque si lo hubieran hecho su causa cambiaría de aspecto. Así, estamos en presencia de una especie de convenio por encima de la barricada, en el cual los dos que luchan están de acuerdo en algunos enfoques comunes y entonces no se atacan en donde son más vulnerables. Aquí hay una tremenda mala fe.”²⁸

“El sistema es contestado, pero lo que se contesta no es el sistema, o el espíritu del sistema, sino *este sistema*.”²⁹

¿Qué poner a cambio de *este sistema*? ¿Por qué un sistema iba a ser preferible a cualquier otro? ¿A qué pelar? ¿Sólo para conseguir el poder para aplicar *mi sistema*?

²⁶ Cfr. *La imaginación al poder*, p. 54

²⁷ Cfr. *La imaginación al poder*, p. 83

²⁸ *Curso de metafísica*, p. 9

²⁹ *Curso de metafísica*, p. 140

4. El potencial disolvente del inmanentismo

"Los fenómenos marginales, sospechosamente asociales del sistema y los mezquinos arreglos para mirar de reojo por las grietas de sus muros, no revelan nada de lo que hay fuera de él, pero mucho de las fuerzas disgregadoras de su interior."
T. W. Adorno³⁰

El primer año del *Curso de Metafísica*, dijimos, tenía por motivo central la alternativa metafísica entre inmanencia y trascendencia. La reflexión sobre la contestación fue un modo de acceso a ese tema.³¹

"Partimos del tema de la opresión del sistema y llegamos al de la trascendencia e inmanencia, porque la mentalidad prosistema no es algo casual, es la expresión de un inmanentismo que ha llegado a su expresión más perfecta: la prescindencia de todo lo otro y la tremenda confianza en la creación de un universo artificial."³²

En la contestación los jóvenes se quejan del sistema por ser algo que amenaza la vida, la empobrece, le impide acceder a ciertos grados de intensidad y profundidad de la experiencia humana. Komar sostiene entonces que la posibilidad de una plenitud de la experiencia solo se explica desde una metafísica de la participación, abierta a la trascendencia que dé razón del vigor ontológico de los seres, de la consistencia de sus contornos propios, de la hondura de la vida:

"Es decir, hay algo hondo en las cosas y si se pierde esa hondura no hay más entusiasmo. Recomiendo la lectura de un libro de Josef Pieper, *Entusiasmo y delirio divino*, que es el comentario de un diálogo platónico anti-sofista. Allí combate la sofística. Los sofistas griegos eran pragmatistas y positivistas radicales que usaban la verdad, y enseñaban una virtud particular: enseñaban a razonar en el sentido pro y contra para probar cualquier cosa, promovían la total relatividad de la verdad. También enseñaban que no vale la pena entusiasmarse, y que el amor y la amistad sinceros no eran posibles. La gran víctima de ese positivismo es la incapacidad de entusiasmo. [...] De este modo no hay verdadera vivencia valorada, no hay fruición. Toda vivencia valorada, en el fondo, es una vivencia de encuentro. Es interesante saber que en griego la palabra felicidad significa etimológicamente encuentro, es la palabra «túje». En los idiomas eslavos la palabra «sreca» significa también felicidad.

³⁰ *Minima moralia*, Madrid: Taurus, 1987, p. 242

³¹ Ese era el estilo inductivo, socrático, podríamos decir, de Komar. Partir de un problema de la época que nos lleva de la mano a cuestiones metafísicas. Toda sana filosofía, repetía siempre, debe constar de tres momentos: un momento socrático (de respuesta a la época), un momento platónico (de vuelo metafísico) y un momento aristotélico (de sistematización). Ese esquema es respetado a lo largo del curso.

³² *Curso de Metafísica*, p. 148

Etimológicamente ambos términos significan felicidad. Felicidad es encuentro. Es decir, la felicidad es cuando mi corazón llegó a aquél bien que buscaba, descansa en algo. Cada vivencia valorada es un encuentro inicial y en castellano la infelicidad también se llama desencuentro. Toda vivencia valorada es llegar al otro, es una comunicación, una interpenetración, experimentar la mutua profundidad, es decir, yo vibro por aquello, pero al mismo tiempo veo que aquello es vibrante, entonces hay confianza, hay entrega.”³³

La alternativa entre inmanencia y trascendencia o participación es en el fondo la alternativa entre la posibilidad de cumplimiento y consistencia o disolución e inconsistencia de los seres; o como también la denomina: entre cosismo y personalismo.³⁴ Desde la perspectiva de la trascendencia puede fundamentarse el valor en sí de la existencia personal, (el hecho de que el hombre es algo más que una *cosa*, que un instrumento), así como también el orden del ser, el carácter intencional de la vida, la connaturalidad entre los seres, la posibilidad de esos *encuentros*, y aún más: el carácter dialogal del ser.³⁵ La Creación como *palabra* dirigida a un tú, del Yo divino. Desde esta mirada los seres son lo que son merced a una Presencia que les sale al Encuentro en el don de la existencia.

En la filosofía de la inmanencia la experiencia de verdadero encuentro es inexplicable, porque la *alteridad* termina por carecer de consistencia y fundamento. Es una concepción metafísica que sostiene la primacía del devenir y de la disolución de los contornos de los seres. El racionalismo desemboca en el inmanentismo, del mismo modo en que la negación de la alteridad desemboca en el Uno y lo Mismo y la primacía de la actividad en el absoluto devenir y *debolezza* (debilidad)³⁶ de los seres.

Pero como “ningún error [...] es tan absorbente como para anular la base natural”³⁷, el alma persiste en el anhelo del encuentro con el ser³⁸. Ese anhelo natural es la energía de donde saca fuerzas la contestación, pero sus premisas teóricas al parecer racionalistas o positivistas o inmanentistas, o en todo caso en línea con la negación de la realidad como *cosmos*, como un orden anterior a mi voluntad al que es bueno que me someta³⁹, hacen difícil el gesto de necesaria adecuación y recepción de lo

³³ *Curso de metafísica*, p. 71-72

³⁴ Cfr. *Curso de metafísica*, p. 76

³⁵ Cfr. *Curso de metafísica*, p. 89

³⁶ Expresión de Gianni Vattimo. Cfr. G. Vattimo, P.A. Rovatti,, *El pensamiento débil*. Madrid, Cátedra, 2000

³⁷ *Curso de metafísica*, p. 72

³⁸ Cfr. Platón, *República*, 490. Texto a menudo citado por Komar.

³⁹ Transcribimos otras pintadas en ese sentido: “La emancipación del hombre será total o no será (Censier)”; “Fronteras=Represión. (Bellas Artes)”; “Agitación permanente. (Sorbona)”; “La libertad de los otros prolonga la mía hasta el infinito. Bakunin. (Condorcet)”; “Tomemos en serio la revolución, pero no nos tomemos en serio a nosotros mismos. (Odeón)”; “La obediencia comienza por la conciencia y la conciencia por la desobediencia. (Censier)”; “Lo sagrado: Ahí está el enemigo. (Nanterre)”. Tomadas del glosario “Las paredes hablan” de *La imaginación al poder*, p. 77-91

real que es una condición de posibilidad de aquel encuentro liberador. Aún del encuentro con el sentido del ser que haría posible una organización restauradora de la vida.

En verdad se hace difícil distinguir -en esto ha triunfado la voluntad de Cohn-Bendit-, el núcleo especulativo esencial en el que hubieran confluído esa multitud de jóvenes desencantados. Haría falta reflexionar sobre cada manifestación en particular. Nuestra intención en este caso es la de hacernos eco del diagnóstico que presenta en el curso Emilio Komar.

Hemos encontrado en el testimonio de Guy Debord uno de los fundadores del movimiento situacionista vinculado con las rebeliones, algo de ese anhelo. En 1961 graba en el guion de su película *Crítica de la separación* el motivo de su nostalgia. Dice allí una voz en *off*: “Y sólo unos pocos encuentros son como señales que emanan de una vida más intensa que en realidad no se ha encontrado.”⁴⁰

Más tarde para la época en que lograron poner en pausa “la maquinaria”, afirmó: “El movimiento de ocupación fue a todas luces un rechazo del trabajo alienado; fue un festival, un juego, *la verdadera presencia de verdaderas personas en un tiempo verdadero*.”⁴¹

Se detuvo la maquinaria que los mantenía aislados y el encuentro desató la fiesta.

Precisamente en esta dirección continuó el desarrollo del curso de metafísica: *Participación y presencia* fue el tema al que Emilio Komar le dedicaría las siguientes once clases a fin de comprender la dificultad de comunicación del hombre contemporáneo.

⁴⁰ Guy Debord, del guion del cortometraje “Crítica de la separación”, publicado en *La sociedad del espectáculo*, Bs. As., La marca, 1995, p. 188

⁴¹ Citado por Greil Marcus, *Rastros de Carmín, Una historia secreta del siglo XX*, Barcelona: Anagrama, 1993, p. 456, la bastardilla es mía. Para Daniel Cohn Bendit también había sido una fiesta: “La construcción de las barricadas, hasta el momento en que los policías atacaban, tenía carácter de fiesta. Había una atmósfera extraordinaria. Si la policía se hubiera retirado, hubiera habido una formidable explosión de alegría, todo el mundo hubiera celebrado la liberación del barrio, y nosotros mismos habíamos considerado la posibilidad de traer orquestas Daniel.” Cohn-Bendit, “Nuestra Comuna del 10 de mayo”. Documento del 12 de mayo de 1968, en *La imaginación al poder*, p. 28

Conclusión:

"construyen castillos en el aire a partir de la nada,
para después reforzarlos de acero
y encadenar en ellos a toda la carne viva del mundo."⁴²

¿Qué ha ocurrido con los fundamentos de ese orden al que las bombas quisieron hacer explotar?

Nos animamos a pensar que el *constructivismo* contemporáneo en las múltiples manifestaciones en que aparece, conserva algo de esas ideas. En su manera filo *foucaultiana* de entender la sociedad y el poder, todo orden es artificial, cultural, hijo de sistemas de dominio, de convencionalismos y por lo tanto, deconstruible.

¿Pero qué ponemos a cambio? ¿Por qué otro orden será preferible a este? ¿Es simplemente una cuestión de quién tiene el control? ¿De qué buscamos liberarnos? ¿De la identidad? ¿De la propia identidad? Y entonces, ¿quién es el sujeto de la liberación? ¿A fin de qué queríamos liberarnos? Aquí toda contestación muestra su potencial *thanático*.

Tal dilema es difícil de *superar* dentro de esas coordenadas (pues: ¿desde dónde superarlo?)

Creemos que actualmente asistimos a una tendencia más que a superarlo a diluirlo. Se diluye en una percepción generalizada de la falta de consistencia de la vida. Se diluye en la ausencia del sujeto pulverizado por la dispersión en la que lo coloca la aceleración y el exceso de estímulos en los que se halla inmerso.

No explotó el sistema, sino la percepción del hombre en su adaptación al mismo. Ya no tiene tiempo ni para cuestionarlo. Y corre el riesgo de perder su consistencia interior para sufrirlo.

El orden del ser en cambio es incontestable. Sigue allí pensamos. Lleno de promesas de encuentro buscando despertar de su letargo a toda la carne viva del mundo.

Basta con parar la maquinaria y atreverse a vivirlo- Como dice Houellebecq:

“Nunca ha sido tan fácil como ahora [...] basta con dar un paso a un lado. Y, en última instancia, incluso este paso es inútil. Basta con hacer una pausa; apagar la radio, desenchufar el televisor; no comprar nada, no desear comprar. Basta con dejar de participar,

⁴² Pavel Florenski, sobre el racionalismo en *El iconostasio*, Salamanca: Sígueme, 2016, p. 136

dejar de saber; suspender temporalmente cualquier actividad mental. Basta, literalmente, con quedarse inmóvil unos segundos.”⁴³

⁴³ *El mundo como supermercado*, p.72